

TOROS QUE NAVEGAN

Pintados en tres grandes "panneaux" por José Caballero

AQUELLOS emigrantes del siglo XIX, de que nos habla "Clarín" en sus deliciosos cuentos, salían de la tierra natal con un baúl cargado al hombro. La tierra no daba para todos, y les daban a escoger entre la carrera eclesiástica o la emigración. Muchos tenían fibra de aventureros y se iban a probar fortuna a las Américas.

Con la venta de alguna cabeza de ganado, el joven aventurero tomaba pasaje modesto en algún vapor destartado e inhóspito, de los que en aquellos tiempos hacían la travesía. Eran los tiempos de la España Negra, de los viajes a pie y con caballerías. Azorín hacía la Ruta del Quijote en el carro de una panadero, y Baroja marchaba con una maleta de cartón en trenes desportillados. Solana iba conociendo España, haciendo noche en pensiones que hoy nos parecen fantásticas porque ya han quedado en las páginas literarias como algo pintoresco y misterioso.

NAVIEROS MODERNOS

Se imagina uno que aquellos barcos del siglo pasado que hacían la travesía de América debían oler a olla podrida y a casa de huéspedes.

Ahora la Compañía Ibarra bota un nuevo trasatlántico, el "Cabo San Vicente", con todos los modernos adelantos del momento. Y con el criterio más generoso y patriótico, estima que si el aire acondicionado en los camarotes es importante, no lo será menos que el trasatlántico sea decorado con la pintura de nuestros jóvenes artistas más esperanzadores ya y más acreditados.

Es quizá el primer Consejo de Administración que destina capital de una sociedad para proveer de obras artísticas un trasatlántico.

EL "CABO SAN VICENTE"

Este nuevo trasatlántico de la Compañía Ibarra, de diecinueve mil toneladas, tiene capacidad para cerca de novecientos viajeros.

Las decoraciones más importantes para el "Cabo San Vicente" han sido encargadas al famoso pintor andaluz José Caballero, que estos días expone gran parte de esta obra en la sala de exposiciones del Museo de Arte Contemporáneo, de Madrid.

El tema es nada menos que la historia del toreo. Comienza con los toros en la Edad Media y termina con el toreo actual.

Su idea fundamental ha sido desarrollada en tres grandes "panneaux" de seis metros por dos cada uno. Están pintados al óleo, observando una técnica de pintura mural. Ha procurado encajar el toreo en la visión actual de las cosas, pero lo trata con un concepto diferente y una visión nueva del tema taurino. Sin ser claramente abstractos los elementos, las figuras están dentro de los movimientos más actuales de la pintura.

PERFIL DE JOSE CABALLERO

Ha sido un acierto que esta historia pictórica de los toros fuese encargada a este pintor andaluz, tan vinculado a la sustancia espiritual de su tierra. Porque José Caballero pertenece a ese grupo importantísimo de la escuela andaluza.

En 1936 ilustra el poema de Federico García Lorca "Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías". No en vano el tema de los toros influye en su pintura desde siempre. Y es en su desdoblamiento de español, a su vez, un clásico y un contemporáneo, porque siente a España hasta lo más hondo de su sentido histórico, tradicional y clasicista, sin dejar de pensar en el futuro, en el porvenir. En una palabra: es su destino.

COLOFON

En esta exposición, José Caballero reúne unos ciento cincuenta bocetos a tinta y en color, que le han servido para realizar dos de los "panneaux" que decora-



rán la rotonda de la gran sala de fiestas del trasatlántico "Cabo San Vicente".

Los intelectuales españoles han estado presentes en la inauguración de esta exposición pictórica de José Caballero, de cuya última obra se hablará mucho.

Marino GOMEZ-SAN

70 FEBLO.

12 JUNIO.

1959